

Editorial

Este número especial de Estudios Atacameños ofrece un conjunto de ponencias presentadas en el Taller Internacional Ciencia Indígena en los Andes de Sudamérica, realizado en el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo (IIAM), en San Pedro de Atacama entre los días 7 y 11 de Enero de 1999, gracias al patrocinio de la Universidad Católica del Norte y de la Universidad de Chile, a través del Proyecto Fondecyt 1970908. El taller, convocado por Victoria Castro, Lautaro Núñez y Carolina Villagrán, fue también posible gracias a la inestimable colaboración del personal del Museo R.P. G. Le Paige, s. j., al interés de nuestros colegas que asistieron tanto de Chile, como de México, Ecuador, Perú y Argentina y a la presencia de los expertos locales de las comunidades de Talabre y San Pedro de Atacama.

El propósito de este encuentro fue reunir a un conjunto de personas con experiencia en los temas de percepción ambiental, etnoclasificación, etnolingüística y manejo de recursos en diversos ecosistemas de Latinoamérica. Las expectativas de la convocatoria fueron sobrepasadas con creces, como podrá apreciarse en el contenido del volumen. Mención especial merece la labor formativa que se desarrolló en el taller, tanto para estudiantes como para jóvenes investigadores que presentaron los resultados de sus noveles investigaciones. La reunión estuvo organizada con sesiones de ponencias sobre Manejo de Recursos, Etnobiología y Etnolingüística, dos Conferencias, una sobre Geografía Andina, dictada por el Dr. Osvaldo Muñiz de la Universidad Católica del Norte y la conferencia Inaugural del Dr. Javier Caballero de la Universidad Nacional Autónoma de México, la presentación del video “Paisajes Culturales de Atacama”, un Foro-Discusión sobre “Ciencia Indígena andina: transformaciones y perspectivas futuras” y, finalmente, una excursión temática al Salar de Atacama, oasis de Toconao y Talabre.

Los organizadores de este evento quisimos dedicar el Taller a un compañero generoso de jornadas de amistad y trabajo, Don Julián Colamar, originario de Caspana, quien falleciera pocos meses antes de esta reunión y que era uno de los expertos locales invitados por nosotros. Sin duda, él compartía aquello que nos unió en este encuentro. El sentido de percibir la naturaleza como cultura, el respeto por el saber ancestral, la búsqueda y construcción permanente de identidades y el interés y el asombro por la diversidad.

Inauguramos el taller con algunas preguntas y reflexiones que nos parecieron significativas, en diferentes niveles de complejidad. Por ejemplo, ¿por qué es necesaria la comprensión e integración de las culturas tradicionales en las identidades múltiples que conforman una nación y de la nación en su conjunto? Consideramos que esta reflexión debiera ser preocupación de los actores y expertos de cada comunidad tradicional y de los estudiosos de las distintas áreas del

saber. Una de nuestras motivaciones centrales para el Taller fue la de mostrar las posibilidades de diálogo entre la Ciencia Universitaria y la Ciencia Indígena, con el propósito de contribuir a esta interrelación, dentro de un largo camino que queda por andar.

En el transcurso del taller, la discusión interdisciplinaria fue otorgando un sustrato de madurez a las diferentes aproximaciones. Buscando un equilibrio, hubo diversas sugerencias para talleres futuros. Entre otras ideas, se propuso una para plantearse los distinguos entre Ciencia y Tecnología. Sin embargo, lo central a una reunión que involucre a las sociedades originarias es el tema del conjunto de transformaciones a las que están afectadas las comunidades y cómo resuelven con distintas lógicas sus problemas, entre el cambio y la continuidad de rasgos identitarios. Los procesos son de una complejidad tal que solo podrían sugerirse ciertas tendencias, de unos, sobre revitalización cultural; de otros, hacia dónde van los que están dejando de ser. En el ámbito académico, parte del tema de cómo representar los cambios y transformaciones; en el ámbito de la ciencia aplicada, cómo llegar a difundir entre los actores más jóvenes y ya urbanos los conocimientos de sus abuelos. O cómo llegar a la esfera del poder político nacional y mostrar las necesidades de los equilibrios.

Fue enriquecedora en el contexto del Foro-Discusión la palabra de quienes representaron a los pueblos originarios, como Don Santiago Ramos de San Pedro de Atacama o de Don Sótero Armella de Talabre. No obstante valorar positivamente el tema de la identidad otorgado por los saberes ancestrales, también consideran que es crucial el acceso a la educación formal para los niños, pero, por sobre todo, una educación respetuosa por las diferencias y de buena calidad. Una educación que con esas características es por ahora una quimera. En el conjunto, la idea es valorar su propia cultura, enriquecerla con sus propios aportes y la de aquellos que estén dispuestos a apoyar o sugerir iniciativas. En el ámbito académico, el Foro-Discusión reflexionó sobre un tema siempre presente: Cómo devolver, de algún modo, a las comunidades, sus conocimientos, cómo comunicar más y mejor. Esta primera reunión de naturalistas (antropólogos, biólogos y expertos locales) es uno de los tantos caminos por recorrer dentro de la unidad en la diversidad, en donde los lenguajes diferentes enriquecen, cohesionan y también muestran las diferencias. Lo significativo es haber reunido a un conjunto sensible de personas, que aportaron sus diferentes reflexiones al alero de valores compartidos.

Los Editores de este número especial de Estudios Atacameños (en orden alfabético): Victoria Castro R., Hans Gundermann, Agustín Llagostera, Lautaro Núñez y Carolina Villagrán.